



Álvar Núñez Cabeza de Vaca (h. 1490 – h. 1559)

Ficha de estudio · Vicente Andreu · Historias reales de gente que no se rindió

1 Quién fue, en cinco líneas

Álvar Núñez Cabeza de Vaca nació en Jerez de la Frontera, nieto de Pedro de Vera, el conquistador de Gran Canaria. En 1527 embarcó como tesorero y alguacil mayor en la expedición de Pánfilo de Narváez para conquistar la Florida: unos seiscientos hombres. Tras naufragios, hambre y años de esclavitud entre pueblos indígenas de la costa de Texas, solo cuatro llegaron vivos a México en 1536, después de cruzar a pie el norte del continente. Lo contó él mismo en *Naufragios* (1542). Más tarde fue gobernador del Río de la Plata, acabó preso, devuelto a España encadenado y condenado.

2 El mundo en que vivió

Eran los años inmediatamente posteriores a la conquista de México por Hernán Cortés (1519-1521). La Corona daba licencias a capitanes que financiaban sus propias expediciones a cambio de gobernar lo que conquistaran, y el norte del Golfo de México era todavía, para los europeos, una tierra «de que ninguna relación teníamos». Al mismo tiempo, la Corona dudaba sobre la esclavitud de los indígenas: la prohibió por real cédula en 1530 y la volvió a permitir en 1534 solo en caso de «guerra justa». Ese vaivén explica el encuentro final de esta historia: los primeros españoles que Cabeza de Vaca encontró, ocho años después, estaban cazando esclavos.

3 Cronología

Fecha	Hecho	Fuente
h. 1488-1492	Nace en Jerez de la Frontera (la fecha exacta se discute)	<i>Naufragios</i> , cierre del libro; Adorno y Pautz 1999
17 jun 1527	Zarpa de Sanlúcar la armada de Narváez: cinco navíos, «poco más o menos» seiscientos hombres	<i>Naufragios</i> , cap. I
1527	En Santo Domingo desertan unos 140; un huracán en Cuba hunde dos navíos con 60 personas y 20 caballos	<i>Naufragios</i> , cap. I
abril 1528	Desembarco en la Florida con unos 300 hombres, 40 de ellos a caballo	<i>Naufragios</i> , cap. IV-V
1 may 1528	Consejo: Cabeza de Vaca se opone a separar a los hombres de los barcos; pierde la votación y va con ellos «por no poner su honra» en duda	<i>Naufragios</i> , cap. IV
4 ago – 20 sep 1528	Construcción de cinco barcas sin herramientas; embarcan 242 hombres	<i>Naufragios</i> , cap. VIII
nov 1528	Naufragio en la isla que llamaron de Mal Hado; los supervivientes llegan «desnudos como nacimos»	<i>Naufragios</i> , cap. XII
primavera 1529	De unos 80 náufragos quedan 15	<i>Naufragios</i> , cap. XIV

Fecha	Hecho	Fuente
1529-1534	Esclavo y luego mercader entre los pueblos de la costa; «casi seis años» solo entre ellos	<i>Naufraios</i> , cap. XVI
sep 1534	Huida definitiva con Castillo, Dorantes y Estebanico	<i>Naufraios</i> , cap. XIX-XX; cronología de los historiadores
1535-1536	Travesía hacia el oeste; los pueblos los tienen por sanadores, «hijos del Sol»	<i>Naufraios</i> , cap. XXII-XXXII
1536	Encuentro en el norte de México con jinetes españoles que buscaban esclavos; los llevan al pueblo de Culiacán, donde está el alcalde mayor Melchor Díaz	<i>Naufraios</i> , cap. XXXIII-XXXIV
23 jul 1536	Llega a la ciudad de México; lo reciben el virrey y Cortés	<i>Naufraios</i> , cap. XXXVI
10 abr 1537	Zarpa de Veracruz rumbo a España	<i>Naufraios</i> , cap. XXXVII
9 ago 1537	Llega al puerto de Lisboa, «víspera del señor San Laurencio»	<i>Naufraios</i> , cap. XXXVII
1542	Se publica en Zamora su relación (<i>Naufraios</i>)	Edición de 1542
1540	Nombrado adelantado del Río de la Plata	Adorno y Pautz 1999
29 mar 1541	Llega con su armada a la isla de Santa Catalina (Brasil)	<i>Comentarios</i> , cap. II
11 mar 1542	Tras la marcha por tierra, llega a la ciudad de la Asunción («la Ascensión» en el texto)	<i>Comentarios</i> , cap. XIII
abr 1544	Los colonos de Asunción lo apresan	<i>Comentarios</i> ; Adorno y Pautz 1999
1545	Enviado a España encadenado	<i>Comentarios</i> ; Adorno y Pautz 1999
1551	El Consejo de Indias lo condena (destierro y pérdida de cargos; pena rebajada después)	Adorno y Pautz 1999
15 sep 1556	Cédula real de 12.000 maravedís para su enfermedad	<i>Revista de Historia</i> 2017
h. 1559	Muere, muy probablemente en Valladolid	<i>Revista de Historia</i> 2017; Inca Garcilaso

4 Hechos verificados

En el consejo del 1 de mayo de 1528, en la costa de Florida, Narváez propuso abandonar los barcos y marchar tierra adentro en busca de un lugar llamado Apalache, del que los indígenas decían por señas que tenía oro. Cabeza de Vaca se opuso: no veía razón para dejar los navíos sin dejarlos antes en puerto seguro, en una tierra de la que no tenían ninguna noticia. Narváez le ofreció quedarse al mando de los barcos y él lo rechazó, porque prefería arriesgar la vida antes que ver su honra puesta en duda. Escribió que estaba seguro de que Narváez no volvería a ver los navíos, ni los navíos a él. Así fue (*Naufraios*, cap. IV).

Sin herramientas, sin hierro ni fragua, la tropa construyó cinco barcas fundiendo estribos, espuelas y ballestas para hacer clavos; trenzó cuerdas con crines y colas de caballo; cosió velas con camisas, y se comió un caballo cada tres días. En ellas se embarcaron 242 hombres, tan cargadas que la borda apenas sobresalía un jeme, un palmo escaso, por encima del agua (*Naufraios*, cap. VIII).

Cuando las barcas se separaron en el mar, Narváez, que iba en la más ligera, contestó a Cabeza de Vaca que ya no era tiempo de mandar unos a otros y que cada uno hiciera lo que le pareciera para salvar la vida (*Naufraios*, cap. X).

En noviembre de 1528 la barca naufragó frente a una isla de la costa de Texas. Los supervivientes llegaron desnudos, y los habitantes de la isla, al verlos, se sentaron con ellos y lloraron durante más de media hora (*Naufraios*, cap. XII). Aquel invierno, cinco españoles de otro grupo se comieron unos a otros hasta quedar uno solo, cosa que escandalizó a los indígenas; de unos ochenta náufraios quedaron quince (*Naufraios*, cap. XIV).

Durante años fue esclavo. Sacaba raíces bajo el agua hasta tener los dedos tan gastados que le sangraban al rozar una paja. Después se hizo mercader entre pueblos enemigos: llevaba caracoles, conchas y cuentas de la costa al interior y traía cueros, almagra para teñirse, pedernales para las puntas de flecha y cañas para hacerlas. Ese oficio le dio libertad para ir donde quería (*Naufraios*, cap. XVI).

Los pueblos del interior les pidieron que curaran. Cabeza de Vaca cuenta que al principio se reían de ello y que por negarse les quitaban la comida; que curaban santiguando y soplando sobre el enfermo y rezando un Padrenuestro y un Avemaría; y que los indígenas acabaron llamándolos «hijos del Sol». En un caso relata que un hombre que le pareció muerto se levantó al día siguiente; lo cuenta con sus propias reservas («según a mí me pareció», «dijeron») (*Naufraios*, cap. XV y XXII).

En 1536, en el norte de México, se encontró con cuatro jinetes españoles. Iban detrás de él más de seiscientas personas. Los españoles quisieron convertir en esclavos a los indígenas que lo acompañaban y hubo fuertes disputas. Los indígenas, según el libro, se negaron a creer que aquellos hombres fueran del mismo pueblo que los cuatro caminantes: ellos sanaban a los enfermos y los otros mataban a los sanos (*Naufraios*, cap. XXXIII-XXXIV).

Ya en México, le dieron ropa, pero durante muchos días no pudo llevarla, y tampoco podían dormir si no era en el suelo (*Naufraios*, cap. XXXVI).

Como gobernador del Río de la Plata tomó medidas en favor de los indígenas y chocó con los colonos de Asunción, encabezados por Domingo Martínez de Irala. Lo apresaron en 1544, lo enviaron a España encadenado y el Consejo de Indias lo condenó en 1551. Su versión fue que todo era una represalia por haber frenado los abusos; la historiografía moderna lo describe como un gobernador rígido que estorbaba a quienes vivían del trabajo indígena (*Comentarios*, 1555; Adorno y Pautz 1999).

5 El momento decisivo

Hay dos momentos y se explican el uno al otro. El primero es el 1 de mayo de 1528: Cabeza de Vaca tiene razón, lo dice, pierde, y aun así sigue al grupo para que nadie lo llame cobarde. La armadura, el cargo y la honra todavía mandan sobre su juicio. El segundo es 1536: el mismo hombre sale al encuentro de cuatro jinetes españoles descalzo, vestido con pieles, sin rango ni armas, y detrás de él camina una multitud que lo sigue por voluntad propia. Entre una escena y otra lo ha perdido todo: barcos, compañeros, ropa, idioma, posición. Y en esos años ha aprendido otra forma de estar entre la gente: comerciar, curar, escuchar. La frase que cierra el contraste no es suya, sino de los indígenas, tal como él la recoge: ellos sanaban y los otros mataban. Todo lo que sabemos de ese momento lo sabemos por su propio relato, escrito para el rey.

6 Historia y leyenda: lo que NO está claro

Naufraios es un informe escrito por el propio protagonista para el rey, años después de los hechos y con su carrera en juego. Los historiadores discuten cuánto pudo ordenar o realzar su papel, por ejemplo en el consejo del 1 de mayo o en el alcance de las curaciones.

Las curaciones no se presentan aquí como milagros: se cuentan como él las contó, con sus propias dudas. La explicación más aceptada hoy es el efecto de la fe y del ritual.

La ruta exacta de la caminata no se puede trazar. La identificación de la isla de Mal Hado con la zona de Galveston (Texas) es obra de los historiadores; el libro no da ese nombre. Del final sí da una referencia: tras el encuentro con los jinetes, los llevaron a Culiacán, donde estaba el alcalde mayor Melchor Díaz (*Naufraios*, cap. XXXIV). El punto exacto

del primer encuentro, en la región del actual estado de Sinaloa, lo sitúan los historiadores; algunas versiones divulgativas hablan del «desierto de Sonora», lo que no encaja con el texto.

Las cifras de duración varían según qué se cuente: él dice «casi seis años» solo entre los indígenas; desde el naufragio hasta el encuentro con los españoles pasan unos ocho; y en el proemio resume diez años «perdido y en cueros», contando desde la salida de España.

La fecha de nacimiento es incierta (entre 1488 y 1492). No existe ningún retrato fiable suyo: los rostros que circulan son imaginados.

En la marcha de 1541-1542 desde la costa de Brasil hasta Asunción se repite a menudo que «no perdió ni un hombre». No es exacto: sus propios *Comentarios* cuentan que, al cruzar el río Paraná, se volcó una canoa y uno de los españoles se ahogó (*Comentarios*, cap. XI). Lo que sí destaca el texto es que los pueblos guaraníes del camino los recibieron en paz y los abastecieron, porque el gobernador pagaba lo que tomaba.

Sobre su muerte, la tradición familiar, difundida por su descendiente Ruy Díaz de Guzmán, decía que murió en Sevilla con honores. Los documentos apuntan a otra cosa: una ayuda real de 1556 para su enfermedad y el testimonio del Inca Garcilaso sitúan su final en Valladolid, sin honores y con deudas.

7 ¿Sabías que...?

Los cuatro supervivientes fueron Cabeza de Vaca, Alonso del Castillo, Andrés Dorantes y Estebanico, a quien el libro llama «negro alárabe, natural de Azamor»: un esclavo nacido en la actual Azemmour, en Marruecos (*Naufragios*, cierre del libro).

Durante la marcha por la Florida, Cabeza de Vaca anota que vio con sus propios ojos una flecha clavada en el pie de un álamo, hundida un jeme, un palmo escaso, en la madera: así de fuertes eran los arcos de los pueblos que encontraron (*Naufragios*, cap. VII).

En un pueblo del norte de México les regalaron más de seiscientos corazones de venado; por eso lo llamaron el pueblo de los Corazones (*Naufragios*, cap. XXXII).

El viaje de vuelta tampoco fue tranquilo: de los tres navíos que salieron juntos de Veracruz en abril de 1537, dos dieron la vuelta porque hacían agua, y el suyo siguió solo hasta Lisboa, adonde llegó el 9 de agosto (*Naufragios*, cap. XXXVII).

8 Glosario

Adelantado: cargo que la Corona daba al jefe de una expedición, con poder para gobernar el territorio que ganara. **Alguacil mayor:** responsable de hacer cumplir la justicia en la expedición. **Tesorero:** oficial real encargado de cobrar la parte del rey en lo que se obtuviera. **Jeme:** medida antigua, la distancia entre la punta del pulgar y la del índice con la mano abierta. **Real cédula:** orden escrita del rey. **Relación:** informe escrito al rey sobre lo ocurrido en una expedición; *Naufragios* es una relación. **Guerra justa:** doctrina de la época que permitía esclavizar a quienes se consideraba enemigos en guerra.

9 Lo que enseña (sin moralina)

La armadura que llevamos «por seguridad» a veces es lo que nos impide adaptarnos. Quien no tiene nada que defender puede, por fin, escuchar. Y la autoridad que nace de servir a los demás llega más lejos que la que nace del cargo. La pregunta del vídeo: ¿qué armadura cargas por seguridad que en realidad te está hundiendo?

10 Para pensar y debatir

1. *Naufragios* lo escribió el protagonista para el rey. ¿Qué precauciones hay que tener al leer una autobiografía como fuente histórica?
2. El 1 de mayo de 1528 tuvo razón y aun así siguió al grupo por honor. ¿Qué pesa más hoy, tener razón o no quedar mal?
3. Los indígenas no creían que los jinetes y los caminantes fueran del mismo pueblo. ¿Qué nos dice eso sobre cómo juzgamos a la gente por lo que hace y no por de dónde viene?
4. Volvió a América como gobernador y acabó preso por sus propios compatriotas. ¿Por qué molesta tanto a veces quien frena un abuso?

11 Fuentes

Primarias: Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *La relación* (Zamora, 1542), conocida como *Naufragios*; texto completo en dominio público en Wikisource (<https://es.wikisource.org/wiki/Naufragios>) y en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (<https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/naufragios--0/>). Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *La relación y comentarios* (Valladolid, 1555); los *Comentarios*, escritos por Pero Hernández, «escribano y secretario de la provincia», en edición digital de la Biblioteca Antológica: <https://www.biblioteca-antologica.org/es/wp-content/uploads/2017/10/CABEZA-DE-VACA-Comentarios.pdf>. Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, cap. CXXII (sobre Narváez en Cempoala). **Secundarias:** Rolena Adorno y Patrick Charles Pautz, *Álvar Núñez Cabeza de Vaca: His Account, His Life, and the Expedition of Pánfilo de Narváez* (University of Nebraska Press, 1999). «Nuevas aportaciones sobre la muerte de Álvar Núñez Cabeza de Vaca en Valladolid», *Revista de Historia* (2017), <https://www.redalyc.org/journal/5717/571763480006/>. Silvio Zavala, «Nuño de Guzmán y la esclavitud de los indios», *Historia Mexicana*. **Imágenes:** portada de *La relación y comentarios* (1555), Houghton Library, dominio público; firma de Cabeza de Vaca reproducida en *Narrative and Critical History of America* (1886), dominio público; mapa de la ruta 1528-1536 por Lencer, CC BY-SA 3.0 (Wikimedia Commons). Los rostros del vídeo son recreaciones.

12 Vídeo

[El conquistador que solo venció cuando lo perdió todo](#) · 1:54 · 31 de julio de 2026.

Revisado el 21 de octubre de 2026. Autor: Vicente Andreu, con verificación documental asistida. Si detectas un error, escribe a hola@vicenteandreu.com; se corrige y se anota aquí.